tierra y libertad

año I — número 3
barcelona, 29 noviembre de 1930

★ semanario anarquista

ni guerra ni paz

Contra la dictadura

Otra vez retumbaron los estampidos en las calles, después de otros estampidos en otras calles y en otras ciudades. De nuevo han funcionado las armas en Barcelona, pero hay algo tan vil como matar y es mentir; tan malo como dictar es obedecer.

El movimiento último ha sido la apología de la obediencia. Con el criterio de obediencia que se vió al cesar el conflicto y sin saber si como en recientes días excepcionales habrá el atreviniento de decir que no hay vencedores ni vencidos, se puede afirmar de plano que la mentira ha guiado las plumas oficiosas de las notas gubernamentales

Fijándose en los recientes hechos puede darse el caso si se repiten de que se proteste en Reus por unos muertos caídos en Figueras, y en Olot por los muertos caídos en la protesta de Figueras. En diez o doce meses de multiplicar las protestas quedaría despoblada toda Cataluña y sólo firmes en su puesto los dictadores sindicales.

Barcelona se vió en la tragedia y en vez de vivirla intensamente empezó a mirar a derecha e izquierda esperando notas oficiosas y orientaciones de cuartel. Las esperaba con tanta vehemencia que obedeció las que le dieron. Aunque con repugnancia y cólera, obedeció. ¿No se deriva esa actitud pasiva de las normas políticas, de los estragos autoritarios

Unión sagrada

Entre los comentarios relativos a la reciente huelga, resaltan en la prensa barcelonesa dos artículos: uno del conocido troglodita Escofet, personaje de «La Vanquardia» que escribe una columna y media de prosa en el número del 22 de noviembre con el título «La levadura anárquica»; el otro trabajo en un ensayo con pretensiones trascendentales de Carlos Soldevila.

Escofet vapulea al espíritu policíaco de la ciudad porque no se manifiesta más que «después de largos desperezamientos y bostezos». Se refiere luego a un antojo seráfico. «Desearíamos—escribe—hallar el espíritu de la ciudad más ágil y dispuesto, tan dispuesto y tan ágil como el individualismo, su contrario». ¿Qué significan estas palabras sino que para Escofet ha habido pocos muertos?

A continuación Escofet se siente indignadísimo contra los que han roto faroles y quemado sillas. Para Escofet los faroles y las sillas merecen una oda plañidera, pero no lamenta las muertes.

El otro artículo es de «La Publicitat» del 22 y lo firma Carlos Soldevila. Ya «La Publicitat» salió insultando groseramente a los huelguistas reconciliándose con los somatenistas de «La Veu» y declarando una especie de unión sagrada contra lo que para todos los catalanistas y para todos los castellanistas viene a ser «la chusma encanallada».

El conocido rotario Carlos Soldevila que quiere representar sin conseguirlo en la literatura catalana lo contrario del rector de Vallfogona, la emprende a tiro limpio (como Primo en sus notas) contra los anarquistas. Para Soldevila es desolador que la huelga no haya tenido bandera. En esto coincide con el sindicato llamado «libre» y con las autoridades. Los artilleros para Soldevila tenían una bandera; los huelguistas, no. Luego dice que si se trata de conseguir un objetivo limitado no conviene emplear «un instrumento enorme» como la huelga general. Estas palabras parecen expresar que el articulista sabe el objetivo de la huelga y lo reduce a la lucha por el reconocimiento de un sindicato considerando como burócrata que es que los obreros sólo aspiraban a la materialidad de un espaldarazo oficial cuando iban a defender su derecho a la vida. Sobre este derecho Carlos Soldevila, el delicado y exquisito prosista se muestra como un espíritu soez, ya que lamenta como el cavernario Escofet la rotura de faroles, pero no la rotura de cráneos.

El acuerdo entre la meseta y el litoral no puede ser más completo. Anoten la coincidencia quienes han llegado a creer que esos salvajes podían tener un punto de contrición o que eran de distinta sensibilidad.

Orientación y relación

Eran muchos los barceloneses de toda procedencia, partido y escuela que echaban de menos una orientación. El ciudadano que se moviliza y se echa a la calle debe saber a qué va y por qué va. No se trata de una fiesta ni de un espectáculo. Las iniciativas acordes con la protesta en la calle eran o hubieran sido congruentes como consecuencias inmediatas del motivo determinante de la protesta que no era una acumulación de masas humanas para presentar blancos a las tercerolas.

Quien necesita orientación es mejor que no salga a la calle con la pretensión de estar orientado porque se expone a convertirse en disco que solo sabe repetir: «¿Quién me orienta, quién me orienta?». Una vez en la calle el ciudadano que sale para correr inerme y aterrorizado no es más que blanco, ya que pide justicia a quien no sabe lo que es justicia pero sabe lo que es una bala y no por las que recibe, sino por las que envía al compás de notas oficiosas en las que siempre se dice aproximadamente que no hay novedad en el frente, como si fuese un frente la multitud desarmada que evoluciona dirigida por un guardia urbano con porra en días de normalidad y por la guardia civil con mauser en días de excepción.

Ha habido orientación pacifista por parte del público y orientación de arremetida y de convulsión por parte de la fuerza oficial a cuyo jefe ha ido a visitar horas después del entierro de las víctimas, una representación oficial de los sindicatos, después de llamar al trabajo a los huelgustas, coincidiendo en esto con los patronos y con el general Despujol.

Si por los muertos de Madrid se protesta en Barcelona y los muertos de Barcelona van al cementerio mientras se llama al trabajo, se encarcela a ciudadanos pacíficos y se cierran los centros obreros, confesamos que este país es un conglomerado manejable por cualquier capataz acostumbrado a mandar que la gente trabaje y lo que es más triste, acostumbrado a ser obedecido.

notas

Cuatro trabajadores muertos a consecuencia del hundimiento de un edificio que se construye en condiciones de inseguridad, desgracias que quizá hubieran sido evitadas si la clase obrera dispusiera del derecho de inspección, de control. Cuatro cadáveres, dos categorías de entierro: de segunda y tercera clase. Un entierro cuyo cortejo lo forman 150.000 personas. Presidencia de duelo muy de colaboración y armonía de clases, en la que figuran el gobernador y alcalde de Madrid, Largo Caballero, Besteiro, Saborit, Ovejero, Cordero, etc.: toda la profusa progenie de Judas al lado de Pilatos. Sólo faltaba la presencia oficial de Martínez Anido.

Un itinerario de *clase*, de tercera, en cuyo trayecto, antes del cementerio, se encuentra el matadero.

Balance: cinco obreros asesinados por la fuerza pública y más de cien heridos, *de bala y de filo de sable*. Entre ellos no figuran ni Largo Caballero, ni Besteiro, ni Saborit, ni Cordero, ni ninguno de los que actuaban de mansos. Tampoco han dado señales de vida después, y es de suponer que durante unos días se hagan el muerto. Por lo pronto han sido lo bastante vivos para cargar el muerto, para descargar la responsabilidad, no sobre las fuerzas armadas, sino sobre los trabajadores inermes.

Por eso las autoridades han hallado cómodo clausurar el «Centro de Divulgación Social» y arremter contra los sindicatos de la Confederación y sus militantes.

Algunos guardias contusos, unos de piedra (en la orina, seguramente), y los más, fulminados de pánico cerval.

El *Pacificador* de los espíritus, tras haberlos disociado del cuerpo, paseó en vencedor, horas después, por la calle de Cánovas, como un simple particular... que tiene guardadas sus espaldas por los del oficio. Su hija le llamó la atención acerca de unos cascotes que había por el suelo: «Se conoce—dijo—que son los que han utilizado para agredir a los guardias». ¡Perspicacia admirable! Las balas que han utilizado los guardias no han ido a depositarse en el suelo: han ido a parar al hospital.

No podía faltar la consabida nota suscrita por Lerroux y demás *revolucionarios* que son viviente ejemplo de larga longevidad revolucionaria.

El epílogo forma digno *pendant* con el prólogo: el cura pudo, a última hora, consumar tranquilamente su misión de quedarse sólo con los cadáveres y darles religiosa sepultura.

Ciento cincuenta mil manifestantes... ¿Entre ellos no han podido encontrarse mil trabajadores armados o dispuestos a desarmar la fuerza provista de órdenes de provocar y realizar su obra de sangre? ¿Cuál es, pues, el itinerario de la acción que piensan seguir los que dicen que vivimos en plena revolución y aceptan la República como viático de transición?

«Los líderes sindicalistas oportunistas son delegados de la clase obrera al servicio del capitalismo, o, dicho de otro modo, son agentes del capitalismo dentro de la clase obrera», ha dicho un adversario nuestro.

Si algo hay de verdaderamente reprensible en las concepciones y actitudes de los individuos es el que no se tenga el valor y la sinceridad de defenderlas a la luz del día con el carácter de una profesión de fe.

Lo repugnante de la posición de un Andrés Colomer, en Francia, no es que se pasase al bolchevismo, sino que, ya dos años antes de abandonarnos, fuese ya un agente bolchevique dentro de las filas del anarquismo, como él mismo confesó después. Lo que yo me permito reprochar a los republicanizantes sindicalistas de aquí, no es su oportunismo individual sino las argucias y subterfugios que emplean para ocultarlo y realizar obra de infiltración colectiva de oportunismo y que carezcan del valor de proclamarlo abiertamente; en una palabra: que se dediquen a nadar y a guardar la ropa; que recurriendo a mil procedimientos indirectos, empleen la habilidad de descargar sobre cabezas de turco la labor que ellos fomentan y alientan para, llegado el momento, quedar completamente a salvo de toda responsabilidad oficial y hallarse siempre de refresco a los ojos de las masas. Ellos cuentan hipotecar el silencio de quienes no estamos dispuestos a asumir la complicidad de tan burdo juego, haciéndose el siguiente razonamiento: «El temor a debilitar el prestigio de la organización dando pie a la crítica de los adversarios, tendrá quieta la pluma de los irreductibles». Que los irreductibles, precisamente por serlo, señalen todos esos peligros, sea desde la prensa o desde la correspondencia particular; y entonces, allá salen los emboscados esgrimiendo su despechada o melodramática ironía colocándonos el nombrecito de calumniadores o de criticones sistemáticos.

Hay momentos en la existencia de las organizaciones en los que el silencio es más que una complicidad; es una cobarde colaboración. Ni consideraciones de amistad, ni de oportunidad, ni el temor a causar un mal menor—ni evitación de un perjuicio mayor—no debe detener nuestra pluma ni cohibir nuestra acción.

O por la autoridad o por la anarquía, con los medios propios de la anarquía: no valen subterfugios ni medias tintas.

Cada cual que cumpla con su deber como mejor lo entienda; yo lo entiendo no olvidando en qué consiste ese deber.

A. GIBANEL

INSTITUTO MUNICIPAL DE HISTORIA
BARCELONA

aclaraciones

anarquismo y sindicalismo

La piedra se llama piedra para no confundirla con el hierro.

Y si bien es verdad que primero han sido las cosas que los nombres, verdad es también que los nombres fueron inventados después de ser patente la existencia de los cosas y para no dar lugar a confusiones.

Cuando la humanidad sintió la necesidad de clasificarlo todo pudo tener a bien invertir los nombres en su aplicación a los objetos, pero no fué así.

Esto que es una verdad de Perogrullo, sirve de aclaración concreta en ciertos momentos como los presentes, en que una sombra envuelve lo que siempre ha sido diáfano, y terminante: la diferencia entre anarquismo y sindicalismo.

La mayoría del pueblo—el pueblo que juzga las cosas por lo que de ellas oye, que siempre es mayoría—se ha hecho un galimatías en la concepción o comprensión de los dos conceptos, completamente diferentes.

La culpa de esta confusión, reside en parte en la actuación de los propios anarquistas. Guiados por un afán orgánico, han empleado sus energías en levantar un edificio sindical para la defensa de los intereses de los trabajadores con el pensamiento de hacer servir el sindicato como medio de difusión anarquista. Pero se ha llegado a olvidar que el sindicato solo es un medio, un organismo de clase, atribuyéndose al sindicalismo aspiraciones que pertenecen al anarquismo.

A fuerza de usar verbología anarcosindicalista, para justificar una actuación algo discutible en un organismo de clase, se ha logrado un objetivo ambiguo, que hace identificar en su esencia los conceptos sindicalista y anarquista. Sin embargo, el primero no podrá nunca igualar al segundo.

Mientras el anarquismo aspira a la regeneración de toda la humanidad, el sindicalismo, no puede aspirar más que a defender los intereses de la clase sindicada, contra los intereses de otra clase, también sindicada.

Si alguna que otra finalidad persigue un organismo sindical, no será más que la que sus componentes quieran, al margen de la íntima estructura. Un sindicato que profesa el apostolado católico, estará alimentado por la esencia teológica, pero nunca podrá llamarse ese organismo *teología*.

Lo mismo puede decirse del sindicalismo revolucionario. Dice éste que anhela conseguir la liberación humana. Pero ese anhelo no es invención suya: pertenece al anarquismo.

Es libertario el sindicalismo revolucionario español, porque muchos de los que le dieron vida y siguen dándosela, apagan la sed de su austero espíritu, en las claras aguas de la inagotable fuente anarquista. Si por el contrario, esos individuos tuvieran el espíritu imbuído de teología o autoridad, no sería el suyo más que un organismo amante del orden oficial, castrado y cartujo, a modo del sindicato libre.

Despréndese de todo esto, la consecuencia, de que el sindicalismo es lo que quieren que sea sus componentes, aparte de su propia justificación de ser. Nada más absurdo que atribuir esencias al sindicalismo revolucionario que son propias de la vida anarquista.

∴

En principio, se dijo en los medios sindicalistas, que éste era una antesala del anarquismo; o bien el único *medio* para la consecución del ideal ácrata, como si la anarquía tuviese una determinada antesala, o un camino único para lograr sus aspiraciones. Mucho antes de existir organismos de clase, el anarquismo ya se había abierto paso en el muro de la indiferencia del pueblo.

Pero el sindicalismo ha evolucionado mucho. Tanto, que muchos de sus panegiristas, teóricos y prácticos, dicen solemnemente, que ha llegado a mayor de edad y por lo tanto que se basta a sí mismo para regular la vida social.

Lo único que callan es la manera de organizar la vida social. Callarán siempre o hablarán en vano dando normas. Les es imposible hablar sin negarse a sí mismos. No hay que preparar como se preparan las limonadas, composiciones químico-sociales. El sindicato no puede salirse de lo que es. Al hacerlo deja de ser sindicato, para convertirse en recipiente.

Si intenta solucionar los problemas sociales con una regulación de todas las actividades mediante un sistema centralista entrará en el recinto del socialismo de Marx.

Si por el contrario emplea medidas libertarias, se interna en el campo anarquista. Eso en lo moral.

En lo económico, tendrá que identificarse con el comunismo libre o estatal, el cooperativismo, el colectivismo, etc.

De una forma o de otra, tendrá que amoldarse a los sistemas de otras escuelas; al hacerlo, dejará de ser sindicalista.

El sindicato no es más, que un medio; un medio de defensa de determinada clase.

Querer perpetuar el sindicato, es querer eternizar las clases, y con éstas la riqueza y la pobreza, la miseria y la esclavitud.

∴

Que haya muchos anarquistas que actúen en las filas sindicalistas, no quiere decir, que anarquía sea sindicalismo. Aunque tal actuación es muy discutible sobre todo en su calidad de provecho para la anarquía, no se puede imponer, en nombre de la ideas una traba a la libre actuación de los ácratas que entregan sus actividades a la formación de grandes nucleos sindicalistas; nucleos éstos que son más cuantitativos que cualitativos. Tampoco es lógico que por tal motivo, se confunda una idea con otra. Los camaradas deben hacer lo posible para aclarar los dos conceptos, dándole a cada uno lo que le pertenece y usando los nombres oportunos como se usan los nombres, la madera y el hierro, el agua y la piedra.

Sindicalismo es sindicalismo y anarquismo todo el significado que encierra su propio nombre.

A pesar de que muchos sindicalistas quieren pasar por anarquistas, la anarquía es *un fin* y el sindicalismo no pasa de ser *un medio*: Un medio igual a otro cualquiera como la cuchara de que nos valemos para comer. ¿Puede la cuchara confundirse con el propio comer?

Sin cuchara se puede vivir; sin comer no.

Sin sindicalismo puede haber libertad. ¡Sin anarquismo, no!

tierra libre y tierra y libertad

"Tierra Libre" se publicó recientemente un solo día, el domingo, 16 de noviembre. El martes siguiente hubo huelga general y no pudo publicarse como tampoco en el resto de la semana. En la semana siguiente llegaron a "Tierra Libre" apelaciones para que se publicara de nuevo. Los compañeros de "Tierra Libre" no quisieron aceptar la responsabilidad de redactar el periódico después de la solución anormal de la huelga, solución que no se ha explicado todavía. Posteriormente se insistió con mejores disposiciones desde el punto de vista de explicar y analizar el conflicto y "Tierra Libre" aceptó. Horas después, cuando se disponían los compañeros de redacción a iniciar los trabajos correspondientes, recibieron una indicación expresa que era un cambio de opinión. Los representantes de los sindicatos que llamaron a "Tierra Libre" prescindían de ésta. Horas después salía "Acción". Tales son los hechos objetivamente explicados.

∴

La semana pasada no se publicó TIERRA Y LIBERTAD porque el semanario se confecciona el martes y el miércoles y fueron estos días de huelga. Sirvan estas líneas de explicación a los compañeros.

¡siempre la cobardía!

Concibo que quien notiene arrestos, quien no quiere exponerse, se quede quietecito en su casa, junto a sus hijos.

Pero no concibo que diecisiete mil hombres se dejen ametrallar por una veintena de policías.

No sé cuando se van a convencer de que los obreros no tienen libertad—ni aún para conducir un cadáver—en ningún acto social por plausible y pacífico que sea.

El derecho de reunión en España siempre está sujeto a una u otra autoridad.

¿Cuándo aprenderá el pueblo a saber que hoy es tan esclavo como en tiempo de Tertuliano?

Porque va al cine, al bar, a los toros, al fútbol, al campo, se cree el obrero un hombre libre, sin tener en cuenta que todas esas diversiones embrutecedoras, que lo dejan en estado de acémila, son propagadas y fomentadas por sus explotadores, para que soporten resignadamente la explotación capitalista sin pensar en sus derechos, sin buscar el medio de satisfacer sus ansias, para lo que cuentan con su servidora la prensa prostituída y burguesa.

Los que deseen aplacar sus ansias espirituales, los que desean ver realizadas sus inquietudes, es necesario que se capaciten y se den cuenta de que el Estado burgués—llámese como se llame—no dejará *nunca* que los obreros tengan derechos, porque los derechos engendran la libertad, y la libertad es lo contrario de la esclavitud.

Libertad y autoridad no caben en un mismo plano, y por tanto, hay que destruir la autoridad si se quiere gozar de libertad.

Ya lo ven los obreros de Madrid. La autoridad cercenó su libertad, y cuando ellos quisieron, ante todo, usar de su libertad, la autoridad—valiéndose de su auxiliar la fuerza—les impidió el uso de su libertad.

Pero el obrero no escarmienta, se lanza a la calle a usar de su libertad, con las manos vacías, sabiendo que ha de encontrarse con la fuerza armada de la autoridad, que le impedirá, a buenas o malas, el uso de esa libertad.

Y desgraciadamente, siempre, siempre, la cobardía del pueblo deja impune el atropello a la libertad.

REBELDIAS

fuera equívocos

¿República? Farsa, pura farsa.

La República tenía un lema: «Libertad, Igualdad, Fraternidad».

La burguesía ha destruído ese emblema; ha destruído la República.

Hoy la persecución obrera, la suspensión de periódicos (dígalo nuestro querido colega *La Protesta* de la República Argentina) es patente y lo mismo se realiza en España, Italia, etc., que en las Repúblicas de Méjica, Cuba, Argentina, Portugal y otras.

En los Estados Unidos se patentiza la igualdad, asesinando a los indios de las pampas y linchando a los negros porque los acusan las mujeres blancas.

En los mismos Estados Unidos, Canadá, China y otras Repúblicas se prohibe o se restringe la entrada de extranjeros.

De la fraternidad no hablemos, porque el continuo estado de revolución de las repúblicas americanas, nos demuestra la que existe por aquellas tierras.

Ante estas pruebas tan patentes de la farsa de la República ¿aún hay imbéciles que nos hablan de ella?

¿Cuándo piensan los obreros dejar de jugar a partidos, a elecciones, y servir de escabel a los farsantes y arrivistas que, una vez en el poder, les perseguirán con más seña que una monarquía?

Hacer caso a los corífeos de la República, es perpetuar la esclavitud y la explotación de los obreros.

Cada voto que los obreros depositan en las urnas, es añadir un eslabón más a la cadena que nos amarra al yugo capitalista.

La República perpetúa la esclavitud. Y para ese viaje...

FRANCISCO FERRER

Francia se haconvertido en el país de los jesuitas en la hora actual. Así, pues, no causaría sorpresa el saber que el filósofo L. Barbedette se ve perseguido. El ministro Paul Raynaud, clerical furibundo, ha llegado al extremo de prohibir un periódico por el simple motivo de que publicaba artículos de L. Barbedette contra la religión.

Trasladamos a los sindicalistas republicanos estas manifestaciones sugeridas por la tolerancia de la «libre» Francia.

una colonia escolar

La idea que exponemos a la consideración de los grupos ácratas, organizaciones sindicales e individuales libres la hemos pensado lo suficiente para presentarla a la consideración de todos. Los hechos, más elocuentes que las palabras, demostrarán si hemos o no acertado. No nos proponemos ninguna utopía. Es más; si a nuestra iniciativa crece algún calor saldríamos triunfantes y con ello se haría un bien a los niños.

Debemos manifestar para la mayor comprensión de todos que como entidad escolar tenemos vida propia. Nuestra matrícula es superior al trabajo de que somos capaces. Trabajando como hasta ahora nuestra escuela gozará de largos años de vida. No obstante, hasta hoy no hemos pedido el apoyo pecuniario de ninguna organización. Nadie puede decir que hayamos recibido ningún subsidio. Ahora tampoco lo pedimos. Por nuestro esfuerzo nos hemos desarrollado extraordinariamente. Pero a pesar de lo floreciente de nuestra situación no estamos contentos, no nos sentimos completamente satisfechos. Quisiéramos más. Queremos poder crear una Colonia escolar para que en ella puedan pasar las vacaciones los hijos de los obreros de los organismos que nos apoyen nos indiquen.

El verano es bochornoso para los pequeños de ambos sexos. Sobre todo el mes de agosto. Nuestra intención es la de sacar de Barcelona durante un mes a los alumnos, no teniendo que pagar los padres ni un céntimo. Esto si nos es posible. De no serlo lo haríamos de la mejor manera posible. Lo sería si se nos prestara ayuda. Nosotros, por nuestra parte, y como acto inicial de esta idea, declaramos poseer los recursos necesarios para la adquisición del solar o solares que se precisan para la colonia escolar según nuestras aspiraciones. Recursos procedentes de nuestro trabajo. En un pueblecito de la costa catalana, sano y alegre, entre el mar y la montaña, pensamos eregir la colonia que dé a los alumnos de ambos sexos vigor y alegría.

Los grupos, sindicatos, cooperativas, cuadros escénicos, revistas, semanarios, diarios y compañeros pueden hacer mucho por nosotros si quieren. Abriendo suscripciones, haciendo donativos, organizando veladas teatrales, conferencias, etc., podrían recaudarse fondos que facilitarían nuestra tarea.

En nuestra prensa daremos publicidad, nombre por nombre, de cuantas cantidades se nos envíen. Llegado el tiempo de realizar gastos admitiremos el control de las entidades que nos apoyen y de nuestra prensa.

Queda, pues, abierta la lista de donativos. Quien crea que hacemos una buena cosa que nos ayude.

... ...

Además de duchas, gimnasios, campo de educación física y otras mejoras queremos crear una Biblioteca Escolar. Todos los compañeros podrían enviarnos un libro. A éstos podríanse añadir las editoriales de nuestro campo. ¿Qué compañero no puede desprenderse de un libro? Pensad, amigos, que servirán para alimento espiritual de los hombres de mañana y que a vosotros serán deudores de sus horas de placer y de recreo.

Desde hoy admitimos, también, los donativos de libros.

Compañeros, ayudadnos. Si os tomáis un poco de interés la colonia escolar será una realidad tangible. Pensad que no perseguimos ninguna mejora para nosotros, puesto que nuestro trabajo nos da lo suficiente para vivir. No es el afán de lujo ni de lucro el que nos guía.

Vuestros y de la pedagogía moderna.

—P. GRANGEL ARRUFAT.—J. FERRER ALVARO.

Dirección: calle de Galileo, 130, Sans (Barcelona).

todos bailamos

¡Siga la danza!

En la vieja política, molesta la burguesía por el arraigo que tomaban las ideas anarquistas, y temerosa de que llegara su fin antes de lo que ella pensaba, obligó a los gobiernos a una feroz persecución contra los anarquistas, su prensa y su propaganda.

Para que los jóvenes de ahora se den cuenta de lo que era el movimiento anarquista en España, cuando se inició su persecución, baste saber que TIERRA Y LIBERTAD, nuestro amado paladín, era entonces un diario que se publicaba en Madrid y que tenía una tirada de 43.000 (si no quedo corto) ejemplares.

Cuarenta y tres mil periódicos diarios que difundían por nuestra península las sanas ideas de emancipación humana.

Todo el sector de izquierda, en vez de cumplir su misión de defender el sagrado derecho de libertad, como se trataba de los anarquistas, enemigos de la política y de los farsantes políticos, aplaudieron y ayudaron a esta persecución.

Los republicanos, que en España no se han atrevido nunca—ni se atreverán—a hacer la revolución para alcanzar la dirección de la nación, por miedo a los anarquistas, son los que más azuzaron en esta innoble tarea de perseguir a hombres que no creen en la ley y ostentan tan valerosamente el atrevimiento de tener ideas propias, y de propagarlas y expandirlas.

Esta insinceridad, esta traición de las izquierdas a sus propios principios, han dado pie a las dictaduras actuales.

Cuando se consignen en la historia de España las causas de la dictadura, habrá que hacer constar la complicidad de las izquierdas españolas por su odio al anarquismo, cuando el anarquismo debía haber sido el faro que alumbrara su camino hacia la libertad, de haber sentido sus ideas noble y honradamente.

No lo hicieron así; y como ellos abrieron el portillo al atropello, éste ha ido tomando vuelo, y hoy no solo la persecución envuelve a los anarquistas, sino también a los partidos de izquierda, y en momentos a los propios reaccionarios.

Es la obra de la traición de los que, llamándose liberales, faltaron a su credo, por odio a los perseguidos.

Es el fruto del abandono de sus deberes: los que *no quisieron* cumplir por tratarse de defender a los verdaderos, a los únicos liberales: a los anarquistas.

El fascismo se ha impuesto. ¿De qué se quejan?

Puede *el baile* continuar.

ACRACIO PROGRESO

los marinos mercantes al país

Unos ministros o exministros son ya bastante conocidos por sus fechorías, como Calvo Sotelo, símbolo de ineptitud y despilfarro; otros, como Guadalhorce, bajo la máscara de inteligente organizador, patrocinó las mayores atrocidades técnicas y económicas y cuya inmoralidad llega al cénit en las cuestiones de los cementos y ferrocarril de Calatayud Ontaneda. El duque de Tetuán, pobre de solemnidad, dejó al morir cuatro millones de pesetas. Fué el ministro de la Guerra de la Dictadura. Las maldades de Martínez Anido, la bellaquería y ruindad de espíritu de Galo Ponte y el analfabetismo de Callejo, están tan vivos en el país, que creemos superfluo recordarlos.

No pasa lo mismo con algún otro ministro, echado a puntapiés por el propio dictador y que desde entonces está al parecer agazapado, esperando el olvido de sus latrocinios y tropelías.

Es el tal un general de Marina, que por rastreras artes llegó a ese Ministerio y que atiende por el nombre de Honorio Cornejo. Se rodeó este pájaro al asaltar el Poder de una camarilla que aun pulula por el ministerio de Marina.

Sus nombres son: el despótico Contralmirante en situación de reserva, Rivera Uruburu, cuya presencia en la Dirección General de Navegación, significa una continuación de la dictadura del contralmirante García de los Reyes.

Bajando la categoría, el siniestro abogado asesor, Miguel Angulo, gran adulador del ministro Cornejo y autor material de cuantas monstruosidades se llevan cometidas en Marina. El, en unión de los capitanes de navío, Saralegui y el pastor de las Escuelas Náuticas, están decididos a oponerse a todo lo que signifique un progreso material o moral de la *esclavizada marina mercante.*

Pero señalemos algunos hechos cínicos y desaprensivos de Honorio Cornejo.

Prevaricó Cornejo, cuando aceptó collares de perlas brillantes, valorados en 20.000 y 10.000 duros, por favores y beneficios hechos a esa calamidad nacional, mal llamada Constructora Naval.

Prevaricó Cornejo, cuando su hermano el capitán de fragata, Jesús Cornejo, y en unión del negrero Dávila se dedicaron a suministrar carbón en el puerto de Vigo, negocio que expuesto al detalle haría enrojecer al más depravado aventurero.

Prevaricó Cornejo, al organizar unas maniobras navales en el Mediterráneo con el exclusivo fin de lucrarse con suministros a la escuadra.

LINCE

El Sindicato de Alimentación de Zaragoza desea mantener relación constante con todos los Sindicatos del ramo.

Nuestra dirección: San Jorge, 20, bajos.—El presidente, Agustín Ferrer-suela.

marginales

Reclús o la ejemplaridad.—No hace mucho tiempo, editada por la «Revista Blanca», se ha publicado una obra titulada: «Eliseo Reclús, la vida de un sabio justo y rebelde» de la que es autor Max Nettlau. Por ser de quien es escrita, excusado está todo elogio que de ella pudiera hacerse.

Nettlau pone en su libro ese cálido fervor, a la par que esa visión analítica que le caracteriza en todos sus escritos de erudito y de pensador. Sin caer en defecto de ponderación, nos va descubriendo todos aquellos rasgos que enaltecen la vida de su biografiado, a la par que con un criterio de amplia serenidad: con esa comprensión hondamente humana que tanto amaba Spínoza, pone de relieve las defectuosidades.

Por las páginas del libro cuyo título se ha mencionado, desfila la vida y la obra del que escribió «El Hombre y la Tierra». Además, como en aquella conocida obra autobiográfica de Kropotkin: «Memorias de un revolucionario» quedan historiados aquellos acontecimientos que tuvieron una resonancia universal y son como hitos, que a través del tiempo, señalan las etapas de lucha sostenida por los hombres de pensamiento libre en pos de la redención humana.

Pero, lo que deja honda huella en el espíritu del lector, es la vida ejemplar del gran geógrafo francés. Es esa ejemplaridad: esa existencia sencilla e intachable lo que emociona y subyuga. Es este el más señalado valor que puede tener un idealista. Todo cuanto no sea así, es endeble; es menguado de alcances, aun yendo disfrazado con el oropel de la hueca palabrería.

Son los hechos, es el cotidiano vivir en público y en privado lo que da la medida exacta de lo que vale quien se considera idealista.

∴

Lo del diario anarquista.—No parece que haya mucho interés entre los libertarios en favor del diario anarquista. Por tal motivo, no será cosa de extrañarse si el asunto queda en proyecto.

Hoy ya no nos causa asombro el que se note más la voz de los exponentes de iniciativas que la de quienes puedan opinar en pro o en contra de las mismas. Hasta parece que ya no haya nada que sea capaz de estimularnos. Diríase que hemos caído en el *dolce far niente*, en la abúlica impasibilidad.

A no ser que se aduzca, como prueba concluyente, lo de la indiferencia, del quietismo de los militantes y no militantes, tal vez sea poco posible poder demostrar la imposibilidad de que los anarquistas publiquemos un periódico diario. Todo estriba en querer hacerlo. Aquí cabe aquello de: la gran cuestión es esta. Sí; no nos quepa duda; si todos cuantos andan por ahí, unos voceando su filiación anarquista, y diciendo otros *solo voce* que defienden las teorías ácratas—quienes en su totalidad seguramente convendrán en la necesidad de un diario anarquista—procuraran esforzarse un poco en propagar tal iniciativa, seguramente andaríamos directamente hacia su realización.

Hace unos días, uno de los elementos más caracterizados de la organización obrera de Valencia, decíame, conversando allá en la ciudad del Turia, que pensaba proponer a la organización local un pequeño aumento en la cotización semanal de los sindicados. Ese aumento sería destinado a la suscripción pro-diario anarquista. Yo no sé si el aludido camarada habrá presentado ya su proposición y si ella tendrá buena acogida.

Es esta una iniciativa más que puede brindarse a muchos que tienen cargos representativos en la C. N. T. y que parece están siempre dispuestos para defender a capa y espada su personalidad anarquista.

∴

Emancipación femenina.—No haya temor de caer en redundancia al hablar en nuestros medios de la emancipación de las mujeres, en particular de las que son o pueden ser nuestras compañeras.

Hace falta reaccionar de un modo firme contra el descuido que la mayor parte de quienes se tildan de anarquistas han tenido con respecto a las mujeres que con ellos conviven. Es menester dejar toda esa retórica ampulosa y grandilocuente: *emancipación humana, sociedad redimida* y demás frases de relumbrón si antes no se ha principiado por educar a la o a las que más directamente conviven con nosotros.

¿No es un poco chusco tener nada menos que la pretensión de educar, de emancipar a toda la humanidad cuando nuestra novia desconoce nuestras ideas y se halla intelectualmente al mismo nivel de las mujeres más vulgares?

Seamos consecuentes, y antes de generalizar procuremos mirar en derredor nuestro y veamos si quienes con más asiduidad nos relacionamos necesitan de lo que propugnamos para todos cuantos constituímos la humanidad. Esto es: libertad y una educación racional.

Actualmente, en los comicios, en las reuniones de grupos o de camaradas libertarios, a la compañera se la deja en casa. A esto no hay derecho. Es hora ya de que la mujer intervenga en todo cuanto sea de interés para las ideas. Si no lo hace es porque no nos hemos preocupado de que comprenda y ame el ideal que nosotros estimamos es de suma perfección para todos.

Hay que acabar con el anarquismo *solo para hombres.* Para lograrlo haremos bien en batallar las compañeras y los compañeros que estamos persuadidos de ello. Y como he dicho antes: no temamos caer en redundancia al hablar de esto. Mientras la anomalía exista será justo el señalarla.

EVELIO G. FONTAURA

federación regional anarquista de ambas castillas

A todos los camaradas de la región:

Personado en ésta un delegado del Comité Peninsular, y, en una reunión donde concurrieron—como nota clásica de las reuniones anarquistas—un número bastante reducido de compañeros, tomóse el acuerdo de constituir—con carácter provisional—un Comité de relaciones que tuviera, como primordial misión, la de organizar las Federaciones locales y comarcales de la región castellana.

Puestos ya en tarea de organización, por no contar con medios económicos suficientes para desplazarnos, y, personalmente, realizar nuestra labor, optamos por escribir unas decenas de cartas que, a excepción de tres o cuatro, no han merecido tan siquiera la atención de ser contestadas.

Sabemos positivamente, que en esta región hay valores suficientes para formar—cuantitativa y cualitativamente—una potente Federación narquista digna de codearse con las organizaciones catalana y andaluza.

A nadie se le escapa que la honda crisis política, económica y social que actualmente padece España, puede terminarse—se terminará—en una intensa revolución de partidos, que dará, inevitablemente, un pronunciado cambio de rumbo en los destinos del país. Nadie ignora tampoco que la monarquía está pasando por trances muy difíciles de salvar. Podemos decir, sin temor a la hipérbole, que este régimen tan viejo, tan anacrónico, tan incompatible con el carácter y el espíritu del pueblo se viene estrepitosamente abajo. La espontaneidad revoltosa y repulsión contra la actuación poco noble del gobierno, persiguiendo y encarcelando a los hombres de más solvencia moral, política y social, y más reconocida actitud liberal y revolucionaria; esa incesante demostración de rebeldía y aversión contra el régimen que por doquier se nota, y el tremendo disgusto y descontento que sacude a todas las esferas sociales del país, son la prueba palpable, evidente, segura, de la muerte irremediable de la monarquía española.

Por lo tanto, el hecho revolucionario es inmanente. Forzosa, fatalmente ha de producirse.

De la intensidad de nuestra acción podrá deducirse la liberación política y moral. ¿Cómo nos pillará a nosotros esa nueva revolución que se aproxima? Impulsado el movimiento por las fuerzas organizadas del anarquismo ibérico ¿no podrá producirse una transformación social, de trascendencia tanta, que repercutiera incluso, en otras colectividades, refractarias hoy al movimiento libertario?

Los elementos ácratas de Castilla estamos destinados a jugar un importantísimo papel en estos extraordinarios acontecimientos que, de un momento a otro, irremisiblemente han de estallar.

Vean, pues, los compañeros, la importancia y transcendencia que tiene el que nos organicemos y sostengamos una asidua, estrecha e ininterrumpida relación para estudiar esas y muchísimas otras cuestiones de capital interés para todos.

Constituyamos, camaradas de Castilla, nuestra fuerte e indisoluble organización anarquista.

Para relacionarse, escribir a la Dirección del periódico.

A LOS HERMANOS CANO RUIZ

He de manifestarles que les he escrito ya dos cartas sin obtener su contestación. Como me interesa su correspondencia, les ruego me escriban comunicándome su nueva dirección.

He recibido una carta del camarada Solé, de Calella, en la que me habla de un asunto que ignoro. Como no me da su dirección no puedo contestarle. Les ruego tenga la bondad de escribirme y dármela.

ELIZALDE

tierra y libertad

redacción y administración: calle de la industria, 295, 1.° 1.ª - barcelona

Suscripción: *Trimestre Pesetas*

España, Portugal y ambas Américas... ... ... 2'—

Paquete de 25 ejemplares ... 2'75

Demás países

Suscripción: Trimestre ... ... 3'—

Paquete de 25 ejemplares ... 4'—

Número suelto 15 céntimos

los asilos son cárceles

El otro día postulaban por la vía pública jóvenes y niños de ambos sexos, con el fin de recaudar fondos para regalar juguetes en la tradicional fiesta, de reyes, a los niños asilados.

Aparte de que es un medio cómodo y demasiado barato para sentirse altruista bien como organizador o contribuyente, estos actos que tanto se prodigan para distintos fines, ni llenan lo que se proponen, ni trazan más camino que el de la perpetuidad de lo inicuo.

Los que hayan presenciado la vida interna del asilo, donde se recogen todos los productos que la miseria y el vicio crea y el crimen abandona, saben que allí es perenne la angustia, que jamás sonríe la inocencia, ni bulle la ilusión de los infantes.

El régimen mercenario ahoga la expansión en cuanto nace y el abandono, la falta de afectos, de luz, de flores y de alimento, cohibe el espíritu infantil y lo aniquila.

Y cuando éste muere, es que la amargura y el desengaño han hecho presa prematuramente en el corazón del niño, dándose entonces esas explosiones de precocidad que como el plante de Granada asombran al mundo.

Espanta pensar en el proceso de desarrollo de aquel motín que traspasó el hermetismo de los muros de la caridad oficial y pública.

Tuve ocasión de presenciar dentro de uno de esos recintos, la conducción al asilo correccional, de un reincidente de fuga de once años. El aparato y movilización que se desplegó para hacer del acto un espectáculo ejemplar que sirviera a los asilados de escarmiento en cabeza ajena, fué más bien una prueba brutal a que se sometía a la delicada impresionabilidad del niño.

Se formó a todas las criaturas en el patio y se hizo pasar al presunto reo con las manitas esposadas, casi arrastrado por uno de los del orden, mientras el chico, irrascible, se deshacía en improperios contra la hermana que le había sorprendido escalando el muro.

Esta, a la que nosotros llamabamos la Niña Blanca, por unos dientes amarillentos y tamanos que repasaban los bordes labiales, tenia entre los chicos reputacion de cruel y de lisgona.

La leccion entre la gente menuda fué del todo contraproducente. El reo adquirió proporciones de héroe. No se si por el motivo que provocó el castigo o por el castigo mismo. Quizá por las dos cosas juntas.

El medio aquel es tan hostil que con los pequeños desarrolla el deseo de evasión. Prueba es de lo impropio del régimen que se sigue en esas casas, en que sin romper el día en las mañanas de invierno, van formando en las filas por secciones, para ser llevados a misa y después al desayuno del plato de sopa de agua.

Existe gente que regatea un real de salario a sus operarios, y por no cederlo hace custodiar su fábrica por un verdadero ejército, so pretexto de proteger la libertad de trabajo y luego se erige en protector de la prole de sus víctimas. Y gentes que han gastado su juventud en una vida licenciosa y crean un hogar en su decrepitud, para llenar los asilos de criaturas con deficiencias horribles.

Eso no se cura con gazmoñerías hipócritas, ni limosnas.

Es un problema de dignidad humana y de conciencia. De regeneración muy honda, que tiene que empezar en la demolición del sistema económico capitalista.

KOLDOVICA

En vista de que ha sido expulsado el camarada A. Berkman de Rusia se ve obligado a abandonar por ahora el cargo de tesorero del Socorro de la A. I. T. pro-anarquistas y anarcosindicalistas presos y desterrados en Rusia. Quienes deseen enviar alguna cantidad para el indicado objeto o comunicarse con el camarada encargado ahora de aquella misión pueden escribir a R. Rocker. 3, Kirchofstrasse. Berlín, Neukoiln.

siempre sobre el yunque

No dejaremos de machacar hasta que los hombres—si es que quedan—se decidan a salir de su pasividad y mansedumbre.

Hasta hoy es la burguesía la que ha impuesto la dura pornada de trabajo, y creemos llagada la oportunidad de dar la cara, de sacudir la sumisión que nos agobia y nos aplana y de tomarnos nosotros las horas de trabajo que creamos suficientes, imponiendo esta jornada a la burguesía, para hacer ver que ya va llegando su fin como clase directora.

Y esa jornada, dado el progreso de la maquinaria, debe ser *la jornada de las cuatro horas.*

La celebridad de las máquinas modernas obliga a que los obreros, a la media hora de trabajo, al cuarto de hora, entren en tensión nerviosa; la atención el cuidado, el constante acudir a sus múltiples piezas hace que el individuo se pone en tensión aguda, tanto para no sufrir un accidente como, para que no la sufra la máquina, a la cual están atados por verse obligados a hacerla funcionar bien para poder comer ellos mal.

Y todos vosotros, todos los obreros os quejáis de esta labor tan larga, tan penosa, pero no tenéis el valor de exteriorizar este descontento, no os atrevéis a imponerlo por vuestra propia voluntad, acostumbrados a que la *ley* legisle las horas de trabajo.

Si esperáis que se acorte la jornada de trabajo por medio de una ley, tenéis para buen rato de espera.

Y pensad que si para vosotros, los hombres, es larga y pesada la jornada actual, ¡qué no será para nuestras compañeras y nuestros queridos hijitos!

Pensad en los hermanos nuestros que no encuentran ocupación.

Pensad en los hermanos nuestros que mueren por exceso de trabajo.

Pensad en que debemos ser insumisos, pues ya es hora de desterrar los últimos vestigios de *esclavitud.*

X.

El Grupo "Amor y Fuerza", de Alcs, desea saber el paradero del compañero Galos Pérez, para un asunto urgentísimo. Para relación, dirigir a esta dirección: J. Olmos, R. des Bresir, 6.—Alcs (Gardi.—Francia.

la opinión

Lo mismo que las cañas se doblan y zumban, cuando el vendaval roza la superficie de las aguas, así hacen los hombres en cuanto sopla el viento de la opinión. Al capricho de la moda y de la política, su pensamiento se desvía de norte a sur, de levante a poniente, siempre en el sentido de quien está en su contigüidad. Erguidas y arrogantes, algunas individualidades emergen del seno del universal rebajamiento: tallos rebeldes, cabezas indóciles, de ordinario víctimas prometidas a la hoz o a la cuchilla. Imitar, tal es la ley de las ciudades humanas; la del pueblo de las cañas, consiste en doblegarse ante el aquilón. Y nada escapa al imperio de la moda, ni los hábitos, ni las ideas, ni el peinado, ni los sentimientos. ¡Qué efebo de buena familia llevaría plumaje bistro, si la boga recomienda el azul o el encarnado! ¡Qué nubil doncella habría de emperejilarse con la cola de un manto digna de un cardenal, cuando las elegantes no quieren sino faldas cortas! Sin rechistar, señores *chics*, damas del buen tono obedecen a los ukases de los grandes modistos; el pantalón de patas de elefante sucede al calzón ajustado, el vestido capaz de albergar un regimiento al taparrabos de diez dedos de largo. Tanto en materia de ornamentación como de indumentos mujeriles, de usos mundanos como de vajilla, la imitación reina de arriba abajo. Igual «copiaje» servil en materia de opinión. Snobs y grullas del gran mundo oprimen bajo sus axilas libros de devoción; entre dos vueltas de baile, hojean los autores caros a los sacristanes; y, sin esfuerzos visibles, los más doctos endilgan largas retahilas tomadas de los defensores del buen tiempo viejo. En el círculo, en el café, cuando viaja en compañía de su digna mitad o de su suplente, el señor despliega graves publicaciones para cráneos calvos y meninges fosilizadas, por lo menos periódicos que garanticen su calidad de clerical y de pensar bien. Por eso obtiene, gratis, los miramientos de las autoridades, así como amorosas miradas de las viudas algo marchitas.

L. BARBEDETTE

un informe de la c. g. t. s. r.

Los elementos de la Confederación General del Trabajo Sindicalista Revolucionaria de Francia condensa en un reciente folleto, «Le Syndicalisme et la guerre» su punto de vista sobre la conflagración que se advierte próxima entre los discursos empapados de pacifismo de Ginebra, los chispazos balcánicos, las rivalidades franco-alemana y franco-italiana, las querellas colonistas, el militarismo triunfante, etc.

He aquí las conclusiones del indicado folleto:

1.ª La guerra próxima no seguirá precisamente a la declaración previa, no tendrá necesidad de ésta.

2.ª Agudizada la tensión diplomática, las flotas aéreas arrojarán sobre todo el territorio del beligerante adverso copiosas toneladas de explosivos, de gas deletéreo y microbios como el de la peste, del cólera y del tifus.

3.ª Soldados y paisanos, hombres, mujeres, niños y viejos, han de ser movilizados sin excepción y correrán los mismos peligros. Las fábricas se convertirán sintomáticamente en centros productores de material de guerra.

4.ª Ejércitos de mar y tierra quedarán reducidos a segundo plano, representando el primer papel los aviones y los laboratorios.

5.ª La transformación de los métodos bélicos permitirá a los gobiernos emplear fuerzas limitadísimas, ya que se reducirá la intervención de las que operen por ser extraordinariamente mayor su capacidad destructiva. La minoría guerrera quedará al margen del control de la propaganda pacifista y revolucionaria del proletariado organizado.

∴

Contestando ahora a la encuesta de «Le Soir» propone la organización francesa la ofensiva siguiente, después de declarar que no cree en las declaraciones pacifistas del gobierno:

1.° Organizar sin perder momento la propaganda antibélica documentada, apoyándose en declaraciones de los más destacados pacifistas, desarrollando al propio tiempo el sentimiento de odio a la guerra en las multitudes y una campaña en favor del desarme general y simultáneo.

2.° Negativa absoluta, permanente y general a trabajar ya desde ahora en cualquier industria o producción destinada a la guerra.

3.° Organización práctica por la clase obrera del control sindical de la producción para estar en condiciones de oponerse a la transformación de industrias de paz en industrias de guerra, conociendo, al propio tiempo, el emplazamiento de los stocks o depósitos existentes.

4.° Preparar científica y activamente la huelga general revolucionaria y expropiadora, apoderarse del aparato de la producción y asegurar el transporte y relación así como los medios de destrucción.

5.° Contestar a la tensión diplomática aguda, único preludio de la guerra, con la huelga general insurreccional y expropiadora; transformar la guerra capitalista en lucha revolucionaria; declarar inmediatamente la paz a los titulados países enemigos y en primer lugar a su proletariado; proclamar en el interior de cada país como en el exterior el fin del orden social burgués causa y factor de la guerra.

Le Combat Syndicaliste

Trad. de F. A.

horas perdidas

Las que se emplean en enviar telegramas de protesta.

Se han remitido a Madrid 38 mil telegramas de protesta, con cuyo importe, de medio millón de pesetas, podrían sacarse los presos a la calle.

∴

Las que emplea un analfabeto en hacer propaganda oral de cultura.

∴

Las que se malgastan en reuniones cuando en éstas sólo hay una cuestión clara: la propuesta para volverse a reunir.

∴

Las que transcurren en cualquier centro oficial dialogando con las autoridades.

∴

Las que se limitan a loar el amor libre y la emancipación después de casarse ante el cura o ante el juez.

∴

Las que se dedican a boicotear nuestra obra.

∴

Las que se pierden entonando endechas a la República como si en todas las Repúblicas no hubiera dictadura.

socialistas y comunistas

Nuevamente volvemos a tocar este punto. No podemos permanecer callados viendo las maniobras de los que alardeando de querer la unión de los trabajadores, solo persiguen dividirlos, disolverlos, con su actuación dentro de las colectividades obreras. Si tanto socialistas como comunistas, quisieran la unión de los trabajadores, no llevarían a sus colectividades esa política *«rastrera»*, que han dado en llamar «de clase» que, ya los obreros a pesar de su inconsciencia repudian, y pondrían por encima de la política de sus partidos los intereses de los trabajadores; pero nò sucede así: estos políticos de blusa, antes que obreros que tienen el deber de luchar por el mejoramiento de su clase prescindiendo de bajos manejos políticos, son simples mandatarios de los burócratas de sus partidos; los unos lacayos del *«Caballero Largo»*, amigo incondicional de *Anido* antes, y hoy, fieles servidores de *Berenguer*; y los otros, muñecos mecánicos, leales servidores del *«Musolini ruso»*, del fascista rojo.

El Sindicato del Ramo de la Construcción es una sociedad obrera que podría tener hoy afiliados a unos 4.000 ó 5.000 trabajadores, y en la actualidad solo tiene unos 100 afiliados, debido a que un grupo de socialstas se estuvieron nutriéndose una larga temporada del dinero del sindicato, y claro está, los trabajadores se cansaron de dar de comer a estas buenas personas y fueron retirándose del Sindicato

Debido a esta desastrosa marcha del sindicato, unos cuantos albañiles en lugar de entrar en el Sindicato tienen la idea de constituir la que es hoy Sociedad de Albañiles y Similares, que gracias a su trabajo constante, a su excelente administración, cuenta con un número de 1.200 afiliados, y va en aumento. Claro está que en ella no deron cabida a los que «bonitamente» se comieron las pesetas del Sindicato.

Pues bien: ahora un grupo de Delegados de la Internacional Sindical Roja (comunistas stalinistas), tratan de ir a la reconstrucción del Sindicato, y tratan de la fusión de éste con la Sociedad de Albañiles y Similares, obra que por obedecer a la mala fe no merece la simpatía de todos los trabajadores; pero como lo que interesa, más que la unión de trabajadores, es apoderarse de las directivas y llevarlas en masa a la I. S. R. (según órdenes recibidas del alto mando), y como la Sociedad de Albañiles y Similares, se interesa más de sus cuestiones económicas que de las cuestiones políticas y además está claramente definida, está federada a la C. N. del T., y como el gato escaldado del agua fría huye, pues no quiere ir a la fusión hasta tanto no vea una seriedad en el Sindicato. Esto es el sentir de los trabajadores en general, albañiles, pues los directivos siempre se han mostrado dispuestos a hacer la fusión cuanto antes.

Yo creo que para que la fusión llegara a ser un hecho, para que los trabajadores decididamente se unieran en un solo Sindicato del ramo de la Construcción, lo mejor que harían comunistas y socialistas, es dejar a un lado la política de sus partidos y actuar todos por línea recta, para hacer cuanto antes la fusión, y entonces habrían hecho, al margen de sus partidos, una cosa buena en su vida social

Lo primero que para esto tendrían que hacer los comunistas es enterrar la idea del *«Comité de Reconstrucción de la C. N. T.»* pues con esto además de que ellos hacen un escandaloso ridículo, dividen a la clase trabajadora en tres grupos: *U. G. T., Comité de Reconstrucción y C. N. T.*; o sea que hacen una nueva escisión, y esto dice muy poco en favor de quienes pregonan la *unidad sindical en la base*, y no se cansan de decir que los trabajadores deben de estar fuertemente unidos.

Los comunistas son un grupo de equivocados, una pequeña legion de ignorantes que bailan alrededor de un pequeno grupo de *«vividores»* que se llevan una vida muy cómoda; no deben llamarse comunistas, porque esto sabe muy mal a los verdaderos comunistas, a los que tienen un verdadero concepto del comunismo; debian buscar otro calificativo más en armonía a su temperamento imperativo, a su *«ordeno y mando»* y en lugar de luchar por la *unión de los trabajadores*, enseñándoles a dividirse, podrian dedicar sus energías a unirse todos los partidos comunistas: *«troskistas»*, *«stalinistas»*, *«Partido catalano-balear»*, *«Bullejos-Arroyo-Trilla»* y otros muchos más que no se atreven a decir su nombre, en lugar de decir: *Trabajadores de todos los países, unios*, deben decir: *Comunistas militarizados de todos los países, unios contra los anarquistas.* Pues los trabajadores se unen sin necesidad de que estos *«nuevos Mesías»* vengan a describirle el *«paraíso de la dictadura del proletariado»* que es la *«dictadura contra el proletariado».*

Trabajadores de Córdoba: A la fusión de las dos colectividades, a unirse en un solo Sindicato del ramo de la Construcción, pero para ello tener presente los bajos manejos políticos de los comunistas y socialistas, y no permitid de ninguna forma que se haga política dentro del sindicato; estad alerta contra los que bajo la capa de revolucionarios llevan sentimientos jesuíticos; y arrojadlos a la calle cuando os hablen de «política de clase». No hay más que una política: *«el arte de engañar a los pueblos».*

ALFONSO NIEVES NUÑEZ

Córdoba, noviembre de 1930.

unidad

En el orden moral, como en política, es un engañoso error querer reducirlo todo a la unidad. Esencialmente proteiforme y frondosa, la naturaleza ignora esa unidad; ideas o sentimientos, espíritus o cuerpos, ella lo diversifica todo sin descanso y sin fin; a montones, dentro del género, multiplica las especies, y, dentro de un mismo grupo, diferencia cada individualidad. Anamitas o japoneses, que para los europeos se identifican, se distinguen entre sí sin esfuerzo; sólo nuestra intención nos hace creer en la uniformidad. En vano, la Iglesia, cuyo poder no tuvo límites, quiso imponer a todos un credo común; incluso en las épocas de ardiente fe, herejías y disidencias no escasearon. Bajo nuestros ojos partidos políticos se agotan en vanos esfuerzos de unidad, olvidando que para obrar, hasta la inteligencia quiere *entente.* Imaginar un tipo de felicidad, igual para todos, idéntico sin cesar y en todas partes, no es un menor contrasentido. Con el deseo y el ideal se individualizan, diversifcándose, las alegrías supremas de cada uno; no creamos en una felicidad única, estereotipada, existen múltiples e irreductibles a las fórmulas modeladas legadas por nuestros antepasados. Nuestras sujeciones educativas y legales tienen por mira, es verdad, a vaciar en un molde idéntico espíritus desemejantes. Para cortar los niños sobre un patrón clásico, ¡qué de crueldades pretendidas pedagógicas; a fin de ser academizables, qué descomunales gafas deben colocarse los escritores vejancones; qué de esfuerzos, entre los menos ricos, para mudarse en bienpensantes; qué de muecas rituales simplemente para parecer decentes! Barreras imponentes para retener las oleadas del devenir en marcha; redes de mallas demasiado anchas para detener la vida. Inútiles son los anhelos del joven que no quiere envejecer, ridículo es el hombre maduro que continua vistiéndose de muchacho; de igual manera, también retrasan esos eternos sermoneadores que momifican las alegrías humanas y tienden, a la credulidad de las muchedumbres, el cebo engañoso de una felicidad antediluviana. El mundo ha cambiado, los hombres han crecido; dispónganse a retirar su fósil anzuelo, dentro de la tienda desetada del baratillo religioso, esos intrigantes predicadores de virtud.

la evasión de franco

Los comentaros sobre la evasión del comandante aviador y de otro militar de igual graduación que aquél, dan margen a que los españoles nos pasemos la vida en descifrar enigmas. ¡Sólo nos faltaba eso!

Mientras unos opinan que la evasión se efectuó por una ventana, opinan otros que fué por el pararrayos del edificio. Otros creen que por una mina y no faltan los que opinan que por los aires. Ya se nos acabó la calderilla cuando la célebre carta del aviador alemán, pues hubo quien opinaba que ello podía provocar una guerra entre Alemania y España, y ahora... la del humo. No, en cuanto a traviesa—recordad la travesía de España a Buenos Aires—no hay duda que el comandante aviador lo es, que ya es ser algo. De lo que podrían tomar nota los tremebundos revolucionarios que no ha mucho, con gesta magnífica, hicieron la travesía de la Plaza de Palacio. Lo que podríamos resumir así: Los antiautoritarios se entrevistan con las autoridades y los partidarios de la autoridad procuran perderla de vista.

lo que dice y lo que no dice la prensa

POR LA BOCA MUERE «EL SOL»

De un número reciente del periódico que dirige Urgoiti copiamos estas líneas:

«La campaña clerical contra «El Sol» y en general contra todos los periódicos liberales, está adquiriendo modalidades pintorescas.

Según nos comunican de Fiñana (Almería), han aparecido por allí dos jesuítas, el padre Santaella y el padre Martínez Alonso, que se dicen enviados para realizar misiones evangélicas. Hasta ahora, el tema preferente ha sido combatir, en párrafos tronitonantes, a la Urensa liberal. Los padres han dicho cosas apocalípticas; han dicho, por ejemplo, que «El Sol» no difunde luz, sino fuego del infierno, no sabemos si con azufre y todo. A nuestros pacíficos suscriptores les han amenazado con el fuego eterno— el mismo que, al parecer, exhalamos nosotros— en el caso de que continúen leyéndonos.

¿Cómo es posible que las autoridades eclesiásticas no se den cuenta de lo contraproducente que resulta ese género de propaganda, realizada además desde lugares tan serios como el púlpito y el confesonario?»

Lean y relean las anteriores líneas quienes parece que se arrodillan para hablar de «El Sol». Según este periódico la autoridad eclesiástica no es bastante autoridad y el púlpito, como el confesionario, con lugares muy serios. Sabido es que en el púlpito y en él confesonario sólo se difunde la ignorancia y se ensalsa la fuerza bruta.

LAS RESPONSABILIDADES

Refiriéndose un periódico de Madrid al hundimiento de la casa en la calle de Alonso Cano, dijo reflejando la realidad:

«Esta construcción, como otras muchas que se están realizando en Madrid, pertenece al tipo de obras denominado entre los de la profesión de casas de especulación, o sea que se levantan rápidamente con materiales deficientes y en pésimas condiciones, con el fin de terminarlas pronto para ponerlas en explotación o de proceder a su venta. Son obras de batalla, en las que se emplean materiales de ínfima calidad y en que las mezclas para los hormigones y masas de unión no se realizan en las condiciones técnicas necesarias.

A la vista de todos los presentes estaba el cuadro que ofrecía el derrumbamiento y que probaba claramente todo lo manifestado por el señor Muiño, porque las viguetas de hierro que aparecían rotas y retorcidas eran endebles, y los tabiques y solado, vistos desde abajo, ofrecían tal delgadez, que parecían de cartón.»

Una vez hundida la casa y entrerradas las víctimas y las otras víctimas, el gobierno clausura el Centro Obrero de la calle de San Marcos que es donde los víctimarios tienen sus enemigos más decididos. Sería más lógico cerrar el gobierno y disolver la patronal escarmentando los obreros en cabeza ajena e imponiendo la seguridad en el trabajo que nadie procurará si ellos no procuran.

EXPLICACION INOCENTE

Según palabras de un periódico de Barcelona reproduciendo una correspondencia de Madrid, si el rey no ha llamado a consulta a los políticos se debe a que la mayoría de éstos exigían que se diera una nota al país reproduciendo los términos de la consulta «con toda crudeza».

¿Crudeza? Después de visitar al rey toda crudeza es mermelado. La verdadera crudeza se reserva en balas para el pueblo y en palabras de polizonte como las que el visitante del rey, Unamuno, dedicó a Ferrer, condenado a muerte por Sánchez Guerra, otro visitante del rey que en eso de condenar a muerte ha sido cuando ha podido un Primo vestido de paisano.

REPUBLICANOS PURA SANGRE

«La Publicitat» insertó unas notas haciendo resaltar el hecho de que el rey se fuera a cazar mientras Madrid vibraba de indignación por los recientes sucesos.

He aquí unas palabras de alabardero republicano. ¿Acaso cree que el rey sería mejor no yendo de caza?

LAS NOTAS DEL GOBIERNO CIVIL

Nos recuerdan las notas del Gobierno Civil de Barcelona aquellas otras que daba Primo a diario felicitándose a sí mismo.

Todas las notas oficiales del mundo se parecen; todas pueden resumirse así: «Sin novedad en el frente». Las notas del general Despujol también vienen a decir «Sin novedad en el frente». Nosotros sólo vemos en esas felicitaciones que la autoridad se da a sí misma, un derecho conculcado y un acto de fuerza consumado.

CASOS DEL FACISMO FURIOSO

No es un sólo compañero el que ha perdido la razón en la cárcel.

Se recordará que el 27 de julio la policía del fascista Tardieu, para ganar una buena propina del embajador y alcahuete del rey en París, Quiñones de León, inventó un complot deteniendo a gran número de anarquistas sin respetar edad ni sexo, cuando los compañeros estaban tranquilamente en el campo aprovechando un día de asueto.

Muchos de los detenidos fueron expulsados, y condenados otros a varios meses de cárcel. Estos últimos han ido saliendo roídos por las privaciones de la mazmorra. Nuestro querido camarada Sakuntala, aquel sér inteligente y bueno ha salido de la cárcel pero no como los presos sonrientes que quieren volver. Sakuntala ha salido loco.

¿Hay razones por suponer que el régimen penitenciario agravado con refinadas agresiones cuando se trata de anarquistas ha producido en el carácter sensible de hombres como Sakuntala un estado de ánimo que desemboca en la locura? Sí, evidentemente.

Recordamos el caso de otro compañero, M. Jiménez, metido en un húmedo calabozo de la republicana Francia hasta que se le pudrieron las piernas que un doctor Sangredo cualquiera le cortó, muriendo poco después la víctima.

Tomen nota los simpatizantes con el régimen republicano que entrega a Blanco al fascismo español, a la locura a Sakuntala y al cementerio a Jiménez.

LOS BOLCHEVIQUES NO SON MAS QUE UNOS CARCELEROS

Traducimos de unas notas de la A. I. T. que el camarada Blumino ha sido desterrado por tres años a Chadrinsk (Urales). Vladimiro Beliaief está detenido por ausentarse del punto fijado para el destierro en busca de trabajo. Alejandro Naumof, otro camarada, una vez «extinguida» la condena en las islas de Solovski ha sido condenado a vivir tres años como desterrado en la región de Noryme, estando enfermo de cuidado. Usevoljsky está desterrado en Irbite (Urales)

Otros cinco camaradas, Tarlovsky, Komik, Makonin, Seliverstof y Plotkinof han ido desterrados por tres años una vez «cumplidos» cinco de trabajos forzados en las islas de Solovski. Los cinco están enfermos.

El camarada Datzenko vive desterrado en Ust-Sysolsk.

Cuando tuvo lugar en Samara el Congreso regional del Partido Comunista fueron detenidos los anarquistas que vivían desterrados en el país y se les puso «en libertad», de desterrados naturalmente, dos semanas después de clausurado el Congreso. Se les dió la siguiente cínica explicación: «Se les detuvo por razones estratégicas».

UZCUDUM- CARNERA-SANCHEZ PASTOR

Van a enfrentarse en Barcelona para ver quién tiene más puños. Los periódicos aclararán el resto.

Cuando se trata de informar al público sobre cuestiones sociales, las fuentes de información del periodismo militante son las oficinas policíacas y las covachas del Gobierno civil. Cuando hay que describir un combate Uzcudun-Carnera todo parece poco: se llega a refinamientos informativos que lindan con el servilismo, organizándose servicios especiales completísimos en el aspecto descriptivo y crítico mientras la cultura carece de resonador en los periódicos.

El contraste es verdaderamente expresivo de lo que representan los puñetazos y la cuestión social para los habituales lectores de periódicos burgueses, cuya afición al terrorismo de puños no admite dudas, como tampoco admite dudas la predisposición temperamental del público de boxeo a resolver las cuestiones sociales valiéndose del puñetazo oficial. Primo Carnera y Paulino Uzcudun podrían alternar en un ministerio o en un gobierno como titulares de la cartera o de la vara: no la harían de manera distinta que cualquier ministro o gobernador y podrían entrenarse con esa bestia negra que se llama Sánchez Pastor.

QUINQUENIOS BERENGUER

Según declaración oficial el ministerio Berenguer va a durar cinco años. Ahora nos irá desarrollando al compás de las bandas que disparan, el plan quinquenal cuyo programa no es difícil anticipar; programa que como el bolchevique y también de vigencia quinquenal, nos hará felices con ayuda de los especialistas esa fauna retratada por el humorista holandés Douves Dekker enlos siguientes términos:

«El especialista es un personaje que olvida muchas cosas en el curso de la vida para alcanzar el premio de mediocridad en el concurso de habituales que profesan determinado oficio. Especialista es un señor medio ciego por creer que sólo existe un punto digno de ser contemplado con fijeza; para todo lo demás se permite el derecho de ser miope. ¿Ha visto uster barrer la calle?

—No tan a menudo como sería el deseo de los amigos de la higiene, pero en fin, sí: he visto barrer la calle.

—¿No ha sentido deseos de arrancar la escoba de manos de algún barrendero para enseñarle a barrer? ¿Tiene usted idea perfecta de cómo deben barrerse las calles? ¿Es la que practica el mal barrendero?

—Con la mano sobre el corazón, por mi vida, por mi salud, no.

—Dígame ahora si ese barrendero que no sabe barrer puede contestar a una consulta, curar el sarampión infantil, amortizar la Deuda pública inventar alguna máquina o descubrir América. ¿No? Pues verá usted: el barrendero que no sabe barrer—como los otros no saben lo suyo—; el barrendero que no conoce otro oficio que el de ignorar lo que es un barrido, podemos afirmar que es un especialista.»

Estas palabras podríamos aplicarlas a los hacendistas y financieros que han hablado de la enfermedad de la peseta. Ninguna de ellos ha dicho la verdad.

Los especialistas son aquellos granujas que como Maezta se entregaron a Primo elaborando una teoría sobre el sentido reverencial del dinero; los parásitos de la organización corporativa declarada intangible en la reciente nota ministerial de Berenguer; los ingenieros servidores de la ciencia sin conciencia lacayos de quien paga y manda; los periodistas que admitieron para tener un palacio la dádiva del dictador mientras éste aplicaba la censura y la horca a las personas decentes.

VIVIENDA Y SUBSISTENCIAS

El Ayuntamiento es una entidad enemiga del pueblo. ¿Cómo ha de tener interés en que se beneficien los ciudadanos con la relativa baratura de viviendas si cuanto mayores cuotas se pagan por alquiler, cobra más sumas el Ayuntamiento por el impuesto de inquilinato?

¿Cómo ha de favorecer la enseñanza si la entrega a una partido político como hacen los bolcheviques o los católicos?

¿Cómo ha de resolver el problema de las subsistencias si vive de la expoliación al vecindario tolerando y organizando desde la soplonería fiscal a la soplonería de vigilantes y serenos; desde la burocracia al espionaje de las quintas; desde el veneno de los taberneros a la inmundicia de los barrios más pobres; desde el derroche para ceremonias (8.000 mil pesetas para el lalcalde en dos días en un viaje a Madrid) al politiqueo de los revolucionarios de real orden?

LOS CONFLICTOS ACTUALES

Barcelona, Vilanova, Blanes... No sólo se agita la capital grande y tentacular. Los pueblos se mueven también en defensa de la vida, de la salud, de la vergüenza.

Pudimos ver a unos patronos carreteros guiando sus carros para contribuir a la comedia oficial; podemos ver de nuevo como las autoridades quieren resolver a tiros un problema que no se presenta a tiros; podemos subrayar la significación fascista del asesinato de Badalona; podemos registrar, como tantas veces, el hecho de que la autoridad se niega a sí misma y vuelve a negarse obrando como la da la real gana pero sometiendo a los ciudadanos a esa real gana sin que éstos se avengan a contrariarla sistemáticamente más que para que se convierta en «republicana gana», no en voluntad popular.

Los conflictos actuales no responden a un prurito o predisposición «actual» contra el pueblo. Esa predisposición es de siempre: de ayer, de hoy y de mañana. Hay que acabar con la rutina de que las autoridades y la burguesía empiezan la ofensiva en tal o cual momento, cuando aparecen Pérez o López en la palestra. Las fuerzas retardatarias de la sociedad necesitan usar la violencia contra quienes se dejan matar, desarmados, en la calle o en la obra, pero es preciso tener en cuenta que esos asesinatos violentos representan el uno por ciento de los que producen el hambre y la fatiga acumuladas. Este es el conflicto permanente que se olvida con lamentable frecuencia.

ESPECTACULOS, VICIO Y MISERIA

Barcelona gasta diariamente en espectáculos irracionales y sicalípticos, prostitución, alcohol, tabaco e inutilidades suntuarias cuatro millones de pesetas. ¡Cuatro millones de pesetas al día!

Con la suma correspondiente a un mes podría resolverse en Barcelona el problema de la vivienda higiénica. Aunque las troteras y los expendedores de alcohol, pornografía y tabaco, tuvieran que ir a trabajar, creemos que no se perdería nada.

EL COMUNISMO EN ECLIPSE

«La Batalla» pertenece al número de semanarios que sólo se publican mientras al impresor no se le ocurre cobrar. Es una gaceta gemebunda dedicada humorísticamente a las masas porque las masas se empeñan en no leerla.

Un amigo nuestro definía a los comunistas de manera ingeniosa. «Un comunista—decía—es un socialista que sabe dónde está Checoeslovaquia.» Podrá saber donde está Checoeslovaquia, pero no sabe donde están las masas.

F. A.

tierra y libertad

semanario anarquista

f. a. i.

El Comité Peninsular pone en conocimiento de todos los camaradas que, a fin de convertir cuanto antes en realidad la idea del diario anarquista ha puesto en circulación unas hojas impresas para realizar suscripciones voluntarias de donativos entre los que estén de acuerdo con dicha iniciativa o, simplemente, simpaticen con ella.

Estas listas de suscripción se remiten a todos los camaradas y grupos que las soliciten, sin más trámite que hacer la petición por carta. Hay que advertir que los grupos federados deben dirigirse a su respectivo Comité Regional de Relaciones, si lo hay en su región. En caso contrario, pueden entenderse directamente con este Comité Peninsular.

Teniendo en cuenta que la aparición de un diario anarquista interesa tanto a los grupos e individuos federados como a los que no lo están, a todos apelamos para que presten su concurso a tan necesaria e interesante obra a fin de que el anarquismo español pueda ejercer su influencia en todos los sectores del pueblo y, en especial, entre la clase trabajadora.

Esperamos, pues, que todos los camaradas se interesarán por el éxito de esta empresa y prestarán su decidido apoyo a la misma, procurando poner en circulación el mayor número posible de hojas.

Quienes deseen obtener listas de suscripción voluntaria deben escribir a la redacción de TIERRA Y LIBERTAD, Industria, 295, 1.°, 1.ª, Barcelona, indicando la cantidad de hojas que deseen.

EL COMITE PENINSULAR
DE LA F. A. I.

de administración

Ruiz, San Sebastián, 25'75 pesetas; Juan Doménech, Falset, 6 ptas.; Martín Guansolir, Vilafranca del Panadés, 11 ptas.; Juan Galán, Jerez de la Frontera, 3 ptas.; M. Márquez, San Feliu de Llobregat, 10 ptas.; J. García, Sevilla, 5 ptas.; M. Palomar, Madrid, pesetas 68'80; S. March, Alcira, 8 ptas.; S. Alvarez, Pangazar, 2 ptas.; Z. aGrcía, Camás, 10 ptas.; J. Segalá, Figueras, 4'50 ptas.; Gerardo Aranda, Zaragoza, 47'75 ptas.; M. Benítez, La Línea, 2 ptas.; J. Pargo, Gadoll, 2 pesetas; G. Torres, Bujalance, 30 ptas.; J. J. Gamier, Mantilla, 8 ptas.; Manuel Albera, Elda, 25 ptas.; E. Muñoz, Suria, 4 ptas.; B. Cordero, Nerva, 23 pesetas; J. Garrido, Logroño, 14 ptas.; P. Pey, Palafrugell, 10 ptas.; V. del Olmo, Valladolid, 20 ptas.; Sánchez, Valencia, 22 ptas.; B. Rodríguez, Avilés, 7 ptas.; B. Mantilla, Castro del Río, 6 ptas.; B. Arlandis, Cullera, 5 pesetas; Francisco Biarnés, Ascó, 2 pesetas; Francisco Rebull, Falset, 8 pesetas; T. García, Elda, 10 ptas.; M. Rullú, Marsá, 5 ptas.; C. O., San Esteban de Litera, 15 ptas.; R. Ferré, San Quintín de Mediana, 4 ptas.; D. Alcayde, Cornudella, 9 ptas.; Francisco Guillén, Jerez de la Frontera, 33'75 pestas; Francisco Angulo, Bilbao, 50 pesetas; E. Pujol, Rubí, 12 ptas.; S. Camarasa, Villena, 10 ptas.; S. Cicedo, Portugal, 23 ptas.; S. Márquez, Ríotinto, 4'75 ptas.; M. Hernández, Herrera, 8'25 ptas.; F. Mas, Manresa, 56'40 ptas.; F. Vicente, Azuaga, 5 pesetas; G. Aurora, Zaragoza, 33 ptas.; A. Domínguez, Huelva, 3'45 ptas.; S. Olivé, Vendrell, 4 ptas.; J. Ortega, 5 ptas.; E. Benedicto, Sueca, 5'25 pesetas; J. Tarragó, Falset, 4 ptas.; S. Caralante, La Línea, 10 ptas.; P. Arch, Ripoll, 3 ptas.; P. Rodríguez, Tarrasa, 11 ptas.; López, Coruña, 7'70 ptas.; E. Muñoz, Suria, 4'75 ptas.; A. Rituerto Vitoria, 15'40 ptas.; J. Carrejos, Sevilla, 20 ptas.; A. García, El Campillo, 8'25 ptas.

retazos

Una información de Madrid que copiamos de «El Diluvio», del 25:

«Un periodista se entrevistó con un ministro para hablar sobre los asuntos políticos discutidos en el último Consejo de ministros.

Al preguntarle sobre los rumores de estos días, contestó el consejero de la corona:

—Hasta el Gobierno llegaron esos rumores, y más tarde, como es natural, quedó enterado de todo cuatn oocurría. Pero estas revoluciones son para pasar el rato, porque los mismos revolucionarios avisan a las autoridades.»

⁂

Del mismo periódico:

«Londres, 24.—El «Daily Telegraph», comentando las huelgas registradas recientemente en toda España dice que el hecho de que durante la semana pasada no hayan ocurrido desórdenes de importancia en los grandes centros industriales es significativo.

El periódico dice que los Sindicatos demostraron su fuerza no sólo en número y organización, sino también en la disciplina y termina diciendo que existe, desde luego, cierto descontento político producido por la depresión económica, pero que la insistencia de los Sindicatos en emplear métodos pacíficos es un signo favorable.—Fabra.»

Favorable al fascismo, desde luego.

⁂

De un manifiesto de la C. R. T. de Levante:

«Sepan los trabajadores todos, que por parte de la C. N. T. ni de esta Regional, que ni la una ni la otra se componen de unos cuantos Comités sólo, sino de centenares de Sindicatos y de miles de trabajadores, que no existe tal colaboración con los políticos, ni compromiso, ni pacto, ni entente de ninguna clase. Si algo ha habido o puede haber en ese sentido, es obra personal de gente poco escrupulosa, que se abroga funciones que la colectividad no le confirió y que, comprobado esto, hay que desautorizar y descalificar incluso a quien así obre.»

Gente poco escrupulosa es poco: si han sostenido conversaciones con los políticos deben ser expulsados inmediatamente de la Confederación.

muy en breve
aparecerá el primer número de

una publicación de carácter anarquista cada semana

48 páginas de texto y portada tricolor

30 céntimos cada ejemplar

cultura emoción libertad

no ve la re por ta je

el primer número se titula

el aparecido

por felipe alaíz

novela de la guerra - novela de un desertor

los únicos héroes de la guerra son los desertores

paqueteros y suscriptores, escribir a la administración de "novela reportaje"

cano, 6, 3.°, 1.ª - barcelona

Gráficos Alfa. — Bruch, 71. — Barcelona

MUNICIPAL
BARCELONA